

MANEJO E INSTALACIONES

REGIMEN SEMIEXTENSIVO

Consejos prácticos para mejorar la fertilidad de las explotaciones de vacuno de carne

Una buena fertilidad es indispensable para mantener la rentabilidad de las explotaciones de vacuno de carne, sin embargo, los datos medios en España la sitúan en torno al 70%. A pesar de las dificultades, mejorar esta situación es posible actuando sobre la alimentación, la sanidad, el manejo y la genética de los animales. Con este artículo, queremos dar a conocer algunas pautas que hemos seguido en nuestra explotación, en la que mantenemos un intervalo entre partos con un promedio de 363 días, así como algunas otras prácticas que han tenido éxito en distintas ganaderías. Esperamos que alguna de ellas les pueda ser de utilidad.

José Antonio Jiménez Montero
www.ganaderiadelaravalle.com

Recientemente, un ganadero de extensivo del sur de la península contactó con nosotros preocupado por la situación de su ganadería en busca de consejo. El principal problema que planteaba era la baja fertilidad de su explotación que estimaba en torno al 60%. A pesar de ser un dato muy negativo, no está muy alejado de la media nacional, que teniendo en cuenta los terneros nacidos muertos no dados de alta en el SIMOGAN (Sistema informático de Identificación y Movimiento de Ganado) se estima en torno al 70% (Jiménez-Montero et al., 2011), un 5% por encima de los datos presentados por el Ministerio de Agricultura (**Gráfico 1**).

Pudiera ser que en estos resultados influyese la gran cantidad de condicionantes que afectan a la ganadería española. Es posible que alguna vacuna obligatoria esté afectando negativamente a la fertilidad o quizá, la política administrativo-sanitaria con sus limitaciones de movi-

mientos y sacrificios obligatorios pueda trastocar el normal funcionamiento o las previsiones de algunas explotaciones. También es posible, que para una parte importante de dichas ganaderías, la salida más rentable sea fundamentar sus ingresos en el cobro de subvenciones y limitar los riesgos reduciendo al mínimo la inversión en la explotación, aunque esto implique una baja producción.

Sin embargo estas circunstancias, de obligado cumplimiento en su mayoría, no pueden servir de excusa. Debemos adaptarnos a esta coyuntura e implementar prácticas que favorezcan una mayor fertilidad. En la mayoría de los casos esto debería concluir en un incremento de la rentabilidad. De esta forma, el sector contribuiría de forma más eficaz y en la medida de sus posibilidades a la mejora de la situación económica. No se debe mantener la situación actual en la cual importamos aproximadamente medio millón de terneros cada año mientras que un nú-



mero similar de vacas se queda sin parir.

Los cuatro pilares sobre los que se basa la producción ganadera son: alimentación, manejo, sanidad y genética y sobre los cuatro se puede actuar.

ALIMENTACIÓN

Representa habitualmente el mayor coste dentro de la explotación, sin embargo, solo aquellas vacas que tengan cubiertas sus necesidades saldrán en celo y quedarán gestantes. Por tanto, la mejor forma de aumentar la fertilidad es mejorar la alimentación de las vacas y su condición corporal. Existen dos caminos, **proporcionar más y mejores alimentos** lo que implica aumentar los costes, o criar vacas que tengan menores necesidades.

Las necesidades de una vaca

GRÁFICO 1 / Evolución de la fertilidad media en España. Fuente: MAGRAMA

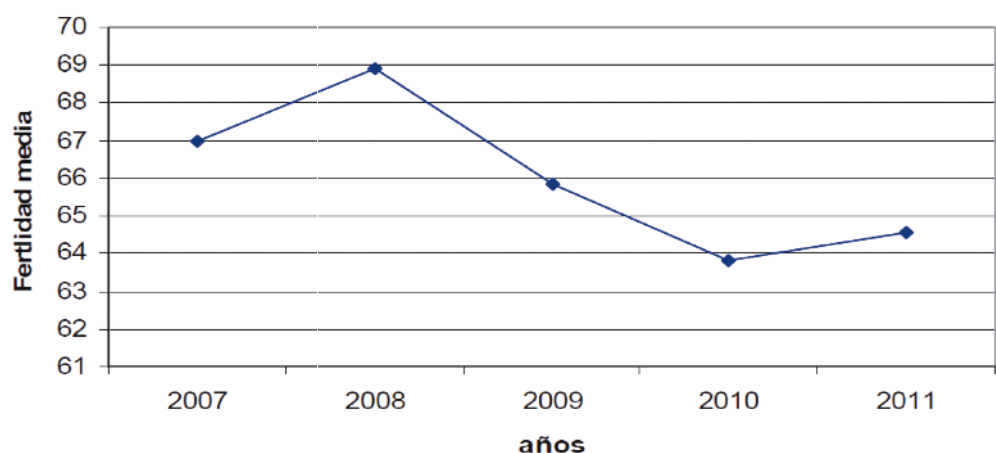




FOTO 1. Lote de recría de 13-15 meses

se pueden dividir en: Necesidades de mantenimiento, crecimiento y gestación que dependen exclusivamente del tamaño del animal y necesidades de lactación en aquellas vacas paridas. La única forma de reducir las tres primeras es **criando animales de formato más pequeño** y la cuarta **destetando los terneros a una edad más temprana**.

En algunas explotaciones se destetan los terneros con 2 meses e incluso antes, de esta forma se favorece que las hembras salgan en celo tras el destete y consigan parir una vez al año (290 días de gestación más 60 días de lactación). Sin embargo, esta opción requiere poder vender terneros de esa edad, que no será siempre fácil ni posiblemente rentable en muchos ca-

sos. Si los terneros se ceban en la explotación, necesitaremos un manejo más cuidadoso, lo que aumentará los costes de cebo, ya que los animales tan jóvenes son más sensibles.

MANEJO DE LAS NOVILLAS

Un correcto manejo de las novillas que consiga llevarlas a los

20 meses con el suficiente desarrollo para quedar preñadas, permite **optimizar la entrada en producción** reduciendo los costes de recría (Foto 1). Es muy aconsejable que la primera cubrición se controle en un cercado no muy grande y siempre cuidando la buena alimentación durante esta fase. Por supuesto hay que **usar toros de parto fácil** en aquellas razas que puedan presentar dificultades, además de los gastos y pérdidas por un parto problemático, cualquier parto con algún tipo de complicación conlleva un periodo más largo hasta que la vaca vuelve a salir en celo y quedar gestante.

Igualmente es aconsejable, siempre que sea posible, **manejar las vacas primerizas por separado** ya que tienen necesidades extra de crecimiento y

menor jerarquía en la piara. Tras el primer parto van a necesitar más tiempo para volver a salir en celo que las vacas adultas. (Foto 2).

MANEJO DE LAS VACAS ADULTAS

Una práctica muy recomendable en aquellas vacas de más de diez años es realizar un **control de gestación** una vez al año (palpación, ecografía...), puede ser al destete, al finalizar la época de cubriciones o al comenzar la época de suplementación. Las vacas de más edad que no consigan mantener el ritmo reproductivo deberían ser las principales candidatas a ser eliminadas. Mientras sigan pariendo y criando bien no habría motivos para su de-

TABLA 1 / Ejemplo de hoja de cubriciones con fecha de cubrición, la fecha del siguiente celo (+21 días) y la fecha prevista de parto (+290 días en la raza limusín)

Identificación	Crotal	Nombre	Cubrición		CELO +1	PARTO
			Semental	F. Entrada		
QL10005	ES020809098646	CARI	ULYS-MN	28/10/2011	18/11/2011	13/08/2012
QL09007	ES050807667891	BARCENSE	ZABURDON	31/10/2011	21/11/2011	16/08/2012
QL10006	ES030809098647	CARLA	ATOR	13/11/2011	04/12/2011	29/08/2012
QL10002	ES090809098643	COSLADA	ATOR	19/11/2011	10/12/2011	04/09/2012
QL10004	ES010809098645	CAÑA	VALSEUR-MN	22/11/2011	13/12/2011	07/09/2012



FOTO 2. Lote de novillas primerizas con terneros hijos de un toro de parto fácil

secho basándose solamente en su edad.

Como siempre, para poder detectar problemas y poder actuar es necesario **tomar datos (fechas de cubrición y parto en este caso)** y tener un sistema eficaz de evaluarlos. Existen programas informáticos de gestión, pero el uso de hojas de cálculo o calendarios en papel pueden ser de gran ayuda en muchos casos (Tabla 1).

MANEJO DE LOS TOROS

Es importante tener un número adecuado de toros, **al menos un toro cada 30-40 vacas**. Igualmente, **ir rotando los toros** es la mejor forma de detectar problemas (pe. si las vacas repiten tras estar con uno de los sementales) y de minimizar los riesgos al estar las vacas en contacto con distintos sementales. De esta forma también se pueden recuperar los machos apartándolos de la vacada ya que al tener más tamaño también tienen más necesidades y en muchas ocasiones no son capaces de cubrirlas con los recursos naturales. Habitualmente,

// NO SE DEBE MANTENER LA SITUACIÓN ACTUAL EN LA CUAL IMPORTAMOS APROXIMADAMENTE MEDIO MILLÓN DE TERNEROS CADA AÑO MIENTRAS QUE UN NÚMERO SIMILAR DE VACAS SE QUEDA SIN PARIR //

las recomendaciones suelen ir enfocadas hacia la concentración de partos por razones técnicas y económicas. Sin embargo, ante un problema grave de fertilidad, alargar los periodos durante los cuales los toros están con las vacas o incluso **mantener siempre algún semental con la piara** puede favorecer una reducción en el intervalo entre partos.

SANIDAD

Sin duda, las inversiones en **prevención** suelen salir más rentables que los costes de solucionar problemas. Un correcto programa sanitario, que debería marcar y controlar el veterinario responsable de la explotación, permitirá detectar problemas y ponerles remedio. Sería reco-

mendable tener un programa de chequeos de las enfermedades más importantes que afectan a la fertilidad como pueden ser el IBR o BVD así como otras que pueden afectar a los machos (Ej. Tricomonirosis). En cualquier caso no somos expertos en este área y siempre deberíamos **contar con un buen profesional de la sanidad animal** para estas cuestiones.

GENÉTICA

Lamentablemente casi ningún programa de selección de vacuno de carne tiene entre sus objetivos la fertilidad, a pesar de ser uno de los principales problemas a resolver. A pesar de las razones que explican que no se implementen (baja heredabilidad, di-

ficultad de medir correctamente el carácter...) sería muy interesante hacer un esfuerzo en este sentido.

Los datos de edad al primer parto, intervalo entre partos y número de partos por vaca están recogidos en las bases de datos oficiales (SIMOGAN) por lo que se debería trabajar en determinar qué tipo de vacas son las que mantienen mejores producciones (combinación de las tres características), en cada tipo de sistema de explotación.

En cualquier caso, selección genética es cualquier decisión sobre la elección de futuros reproductores ya sea con un programa genético detrás o no.

► Machos

Respecto a la selección de sementales, sería interesante **escoger hijos de vacas que estén demostrando una buena fertilidad** en condiciones similares a las de nuestra ganadería, si no han nacido en casa (Ej. los dos últimos intervalos entre partos menores a 400 días).

Sin embargo, este es un dato

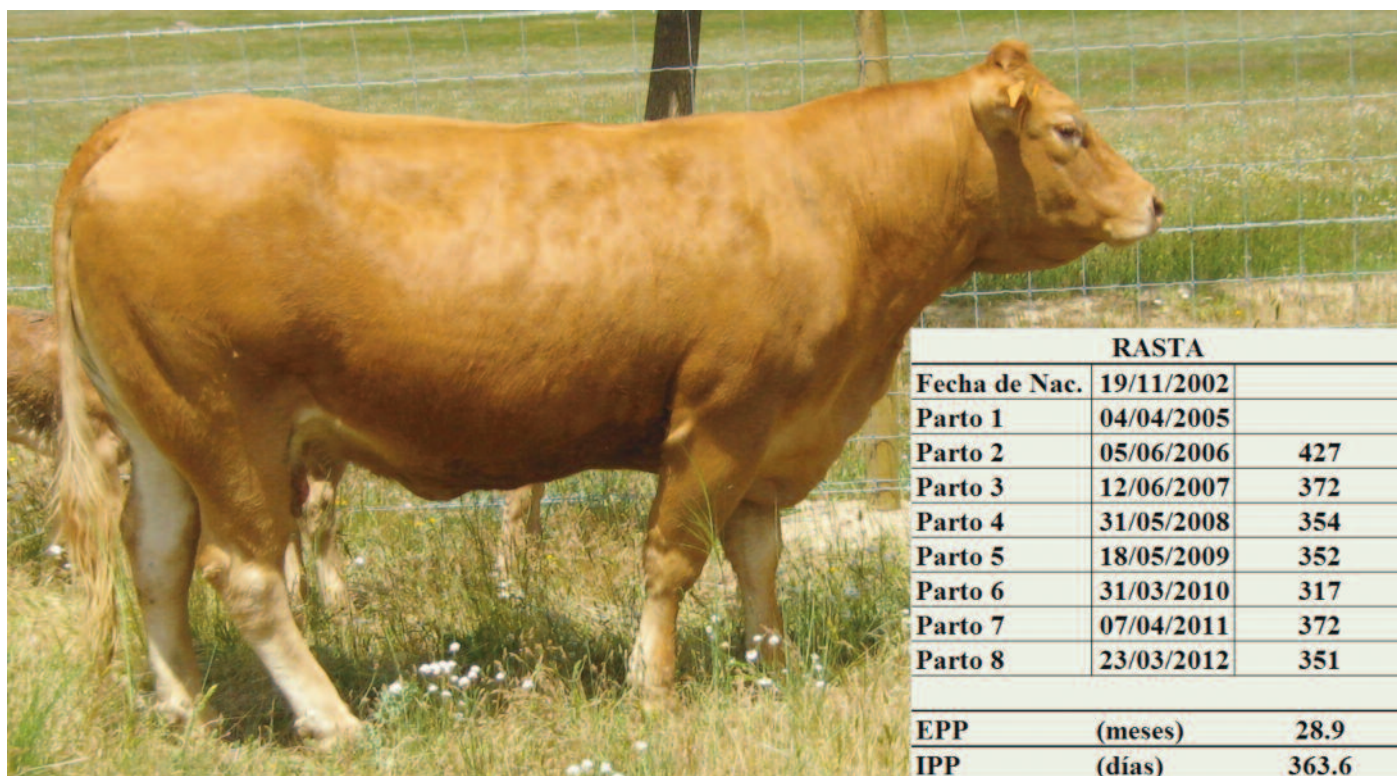


FOTO 3. RASTA con su edad al primer parto, fechas e intervalos de parto

que jamás nos ha preguntado ningún ganadero de los que se han interesado en adquirir un semental de nuestra ganadería en los últimos 20 años. Como se comentó antes, la facilidad de parto es una garantía de producción por lo que debería ser una característica prioritaria en la mayoría de los casos.

Hembras

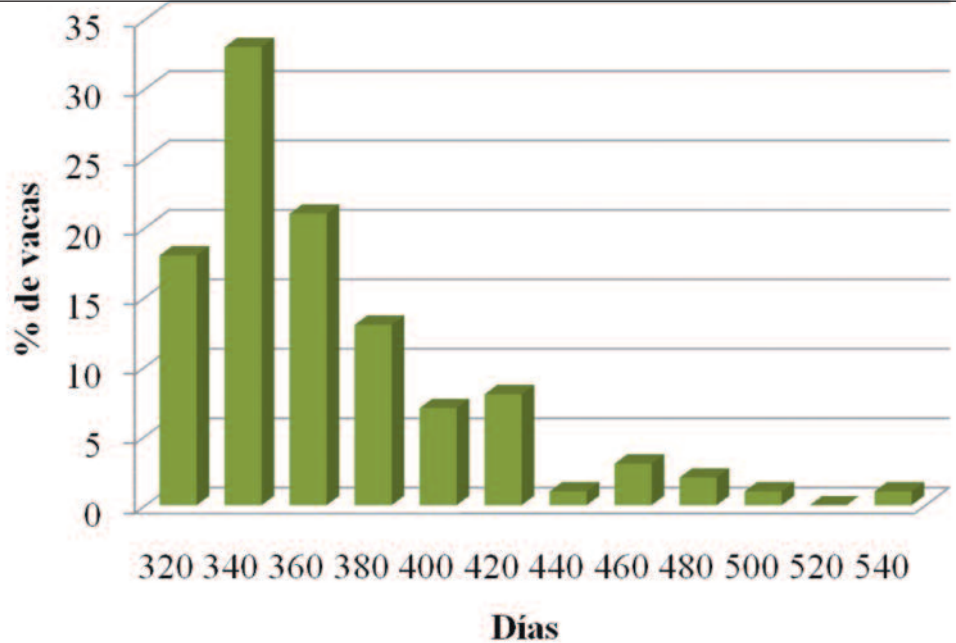
De forma similar la selección de novillas debería seguir criterios similares, seleccionar como reposición aquellas novillas **hijas de vacas que han parido tres años seguidos** en la misma época y han criado sus terneros sin problemas (**Foto 3**).

Si no encontramos suficientes vacas que cumplan este criterio, deberíamos escoger a las hijas de vacas que al menos han tenido un intervalo corto (en torno a 365 días).

Como se comentó anteriormente, la fertilidad dependerá mucho de cómo se cubran las necesidades alimenticias, que son menores en animales de menor formato. Por tanto, **escoger novillas de menor tamaño (pero buena morfología)** puede reducir estas necesidades en el futuro y con ello facilitar una mayor fertilidad.

Igualmente hemos comentado que una opción es destetar terneros jóvenes. Una ventaja añadida que comentan los ganaderos que usan esta práctica es que

GRÁFICO 2 / Distribución de los intervalos entre partos en *Ganadería del Aravalle*



no tienen que preocuparse de buscar líneas genéticas con buena producción lechera ya que al destetar tan pronto, casi todas las vacas son capaces de criar bien los terneros durante los dos primeros meses. De esta forma se pueden centrar más en genéticas de mejores características cárnicas.

CONCLUSIÓN

Nos atrevemos a realizar estas recomendaciones con cierta seguridad tras muchos años de trabajo y basándonos en la recogida y estudio de los datos productivos de Ganadería del Aravalle, así como de otras explotaciones.

Nuestras vacas son de raza limusín pero creemos que estas indicaciones deberían ser de aplicación en la mayoría de los tipos genéticos. En la actualidad, nuestras reproductoras llegan al primer parto a los 31 meses de media y mantienen un intervalo entre partos medio de 363 días (**Gráfico 2**), con un porcentaje de bajas de terneros al parto del 1.5% y unas bajas de terneros en lactación de otro 1.5%.

Somos conscientes que estos resultados sólo son posibles en explotaciones de tamaño limitado; en régimen semiextensivo, aunque las vacas siempre estén a campo; pero sobre todo, gracias a un duro trabajo y a un

poco de suerte, que esperemos dure (**Foto 4**).

Esperamos que alguna de estas recomendaciones les pueda ser de utilidad, seguramente, algunas sean incompatibles con otras, dependerá de cada explotación. En función de las circunstancias hemos ido aplicando la mayoría de ellas aunque no siempre todas a la vez.

Consideramos que **en explotaciones de extensivo se deberían mantener intervalos entre partos inferiores a 400 días de promedio**. Sin duda, incorporar los caracteres relacionados con la fertilidad en los programas de selección y poner en valor los animales productivos, contribuiría a mejorar la situación.

BIBLIOGRAFÍA

- Jiménez-Montero, J.A., O. González-Recio, y R. Alenda. 2011. CONSIDERACIONES SOBRE EL NIVEL PRODUCTIVO DEL GANADO VACUNO DE CARNE EN ESPAÑA. XIV Jornadas sobre Producción Animal AIDA-ITEA.
- Subdirección general de productos ganaderos. 2012. Estudio del sector español de vacas nodrizas, datos SITRAN. www.magrama.es



FOTO 4. Lote de paridera otoño 2011 practicando la buena costumbre de la siesta